

280

COLECCIONABLE

Siglos DE HISTORIA

Coordinación de la serie:
Yeye Romo ZozayaTorreón, los
primeros años
Rectificaciones históricas de la
fundación de Torreón

MAESTRA SILVIA CASTRO ZAVALA

Investigadora histórica

SEGUNDA PARTE

AQUÍ LA TRANSCRIPCIÓN:

Rectificaciones Históricas de la
Fundación de TorreónPor Francisco Javier Arellano
(Primer Jefe de Cuartel de
Torreón).

Con motivo de un artículo que se publicó en EL SIGLO DE TORREÓN con fecha 19 de abril último, en el que se cita mi persona y se incurre en algunas inexactitudes, me veo en el caso de hacer aclaraciones por conducto del mismo periódico a fin de que sus numerosos lectores sepan la verdad de los acontecimientos de que se trata.

Dice el artículo mencionado que Lerdo, Gómez Palacio y Torreón fueron fundados respectivamente en los años de 1850, 1890 y 1891. Esto no es cierto: Yo llegué a esta región a fines del año de 1885, negociando con mercancías, mi nombre es Francisco Javier Arellano y algunos amigos me llaman solamente Javier por ese año ya existía la población de Lerdo y estaba muy adelantada la construcción de fincas de Gómez Palacio, distinguiéndose como una de las principales la casa del Sr. Reyes Bermúdez, (hoy Teatro Unión). Existía ya el ferrocarril Central Mexicano.

A Torreón llegó la construcción del bordo del ferrocarril Internacional el año de 1887, y desde luego se señaló el lugar para la Estación, distante poco menos de un kilómetro al Sur del Rancho del Torreón, llamado así porque existía un Torreón o fortaleza para la defensa de sus antiguos moradores contra las incursiones de los indios; a la nueva estación se le designó con el nombre de 'Torreón'; haciéndose a sus inmediaciones un primer fraccionamiento del cual se vendieron a los inmigrantes algunos lotes. La población de Torreón comenzó a formarse a fines de 1887 y principios de 1888, por lo que ha cumplido cuarenta años de vida; pudiendo fijarse como día de su fundación el 5 de Mayo de 1888 en que se celebró en dicho poblado el aniversario de la defensa de Puebla por el inmortal Coahuilense Gral. D. Ignacio Zaragoza, y terminándose en esa fecha el Edificio de madera de dos pisos para las Oficinas de la Estación.

Dice el artículo publicado 'Matamoros tenía jurisdicción sobre la hacienda de Torreón y mandaba un Jefe o Jefe de Cuartel que fungía como autoridad; el Sr. Javier Arellano fue el primer Jefe de Cuartel de la hacienda de Torreón'. Esto no es exacto, pues Torreón no era hacienda, sino un simple rancho como lo eran Solima, El Tajito, Solís y otros, todos pertenecientes a la hacienda 'El Coyote' que administraba el Sr. Andrés Eppen. Por ese año el Sr. Coronel Carlos González recibió la Presidencia del Ayuntamiento de Matamoros y al organizar su administración tuvo a bien nombrarme Jefe de Cuartel de la Estación Torreón; y para el rancho de Torreón nombró Jefe de Cuar-



Mujeres lavando la ropa en el río Nazas, atrás del puente del ferrocarril y el Cañón de Calabazas.

tel al Sr. José Banda. El mismo coronel González era ya dueño del lote donde hoy se levanta el Hotel San Salvador y me prestó ese terreno para que pusiera una carpa la que fue mi habitación provisional y primera que hubo en Torreón, fungiendo en ella como Autoridad. A los ebrios y rateros del vecindario que comenzó a formarse los mandaba amarrar en los mezquites, pues no había en donde encerrarlos. A los criminales les metía un pie en una maza de carreta, a manera de cepe, y más tarde la empresa del Ferrocarril me facilitó un furgón para encerrar a los delincuentes. Un periodiquillo que editaba un señor Palomino en Lerdo me atacaba duramente por ese motivo, pero no había otro medio de aseguramiento de los culpables.

Referiré el primer delito de importancia que se cometió en Torreón: Los inmigrantes que se acercaron en la naciente población tuvieron que construir casuchas o jacales faltos de puertas y por las noches tapaban sus entradas con mantas. Llegó en ese entonces un carpintero llamado J. Luz Puente a quien le ofrecieron pagarle muy bien las puertas que hiciera, pero había la dificultad de la escasez de madera. El deseo de lucro hizo que el mencionado carpintero fuera a robar una noche la madera del puente del ferrocarril Central Mexicano que había sobre el río Nazas que todo él era de ese material; obró la casualidad de que algunos peones del rancho de Torreón vivían en la margen Sur de dicho río; entre ellos uno de los policías que yo ocupaba; dicho policía oyó esa noche funcionar el serrucho sobre el puente y luego fue a darme

aviso; inmediatamente me trasladé acompañado de otros agentes y encontré que habían sido trozadas treinta tiras de las que sirven como tirantes para sostener los puentes; comprendí el peligro que había de que fuera a pasar por allí un tren en esas condiciones y para evitarlo situé dos policías con linternas mientras amanecía para que advirtiera el peligro a algún tren que llegara. Me trasladé en seguida a la Estación de Gómez Palacio donde había telégrafo, y di aviso al Superintendente de Jimulco de lo ocurrido en la línea; éste envió luego un tren de reparación para que hiciera la compostura del puente. Por mi parte me dediqué a buscar al malhechor y, por las huellas que dejó encontramos enterradas en la arena veintinueve tiras de madera y una de ellas en la carpintería del mencionado individuo; procedí a su aprehensión y a ponerlo en el cepo, practicando activamente la averiguación para mandarlo a Matamoros junto con el cuerpo del delito, esto es, el serrucho y la madera; de allí fue pasado a la Penitenciaría de Saltillo. Obré violentamente porque estaba en vigor la Ley de suspensión de garantías y quise evitar que el carpintero fuera ejecutado en presencia de su pobre familia, prefiriendo remitirlo a las autoridades judiciales Superiores.

La primera finca de adobe que se levantó lo fue en la esquina del hoy anexo del Hotel Francia, donde existió un saloncito de techo bajo que fue edificado por unos italianos llamados Antonio Bosi y Juan Pangrasi para poner una cantina y fonda. En una ocasión que llegó un carro

de excursionistas americanos y que por curiosidad solicitaron comer en dicha fonda, los italianos para poder darles de comer se apoderaron de un gallo, perteneciente a una señora vecina. Esta se quejó conmigo del robo de su animal y entonces cité a los italianos para aclarar el hecho y los obligué a que pagaran su valor a la referida señora. Con posterioridad el señor Pedro Michaud quien había sido payaso de un circo y que se acercó en la población de Torreón, construyó el local del Hotel Francés (hoy Francia).

En 1890 fui nombrado Jefe de la Oficina subalterna del Timbre en Matamoros, habiendo renunciado por ese motivo (a) la Jefatura de Cuartel de la Estación Torreón, quedando entonces como Jefe de Cuartel en mi sustitución el Sr. Vicente Campos. El año de 1893, Torreón y sus poblados inmediatos pasaron a la categoría de Municipio y se me ordenó cambiar la Oficina subalterna del Timbre a Torreón, la cual desempeñé hasta el año de 1899.

Existía en Matamoros la Logia Masónica 'Sebastián Lerdo de Tejada número 73', de la cual fui miembro, y se acordó trasladarla al nuevo municipio. En Torreón se le puso el nombre de 'Virtud' y figuraron como miembros las siguientes personas: Venerable, Francisco Villanueva, y hermanos: Jesús Arzave, Luis Amiel, Francisco Arzave, Juan Arellano, Fernando Arellano, Francisco Medina Baez, el que habla y otros. El hermano Medina Baez, fue de los primeros habitantes de Torreón y de los empleados del Express de dicha Es-

tación en su fundación. (Esta Logia es hoy la Zaragoza).

Como dije antes, el año de 1899 dejé la Oficina del Timbre de Torreón, para irme a Pánuco de Coronado del Estado de Durango a trabajar minas; estaba en dicho mineral el año de 1910, fecha del Centenario de nuestra Independencia, cuando el Sr. Presidente de la República D. Porfirio Díaz que había pasado por Torreón y se había dado cuenta de su engrandecimiento, quiso conocer a la primera Autoridad que allí hubo; yo en aquel mineral ignoré eso y el Sr. Epitasio Morales Díaz, no obstante la amistad que nos ligaba y que conocía el lugar de mi residencia, se hizo pasar como la primera autoridad que había sido nombrada y sorprendiendo al Sr. Presidente de la República y al H. Ayuntamiento de Torreón de esa época se abrogó el privilegio que a mí corresponde. Supe que fue llamado a México a las fiestas del Centenario y que el Ayuntamiento le obsequió un depósito que existía por concepto de contribuciones de cantinas, y que el Sr. Presidente le regaló una cantidad de dinero también, lo que hizo una respetable suma, con la cual se fue a los Estados Unidos, temeroso tal vez de que se aclarara el engaño. Pocos meses después se trastornó el orden público con motivo de la revolución y el hecho del Sr. Morales Díaz quedó en silencio.

Así se explica que en el artículo publicado se le quite a Torreón cinco años de vida; asegurándose que fue fundado el año de 1891; de esta manera si resulta la primera Autoridad del Sr. Morales Díaz.

El Sr. Profesor Teodoro Verástegui que fue comisionado el año de 1922 por el H. Ayuntamiento de Torreón para recoger datos históricos en su periódico denominado 'Luz y Verdad' dice: 'El C. Francisco Javier Arellano que actualmente vive en la Ciudad de Durango, tiene el mérito de haber sido la primera autoridad de esta población, pues el Ayuntamiento de Matamoros que funcionó el año de 1887, en uno de sus primeros acuerdos lo designó Jefe o Jefe de Cuartel de Torreón. Los jefes auxiliares que hubo en Torreón hasta 1893, además (del primero Sr. Arellano, fueron los siguientes: Vicente Campos (.) Fernando Arellano, Dionisio Vidal, Leonardo Luna, Mateo Goytia, Sebastián de la Paz y Epitasio Morales'.

Hago estas aclaraciones por conducto de EL SIGLO DE TORREÓN que es el periódico que más se interesa por la comarca Lagunera, para demostrar al autor del primer artículo, que ha estado equivocado tanto en lo relativo a la fecha de la fundación de Torreón, como a la persona que funcionó como primera autoridad.

Durango, Dgo., abril 23 de 1928.- F. J. Arellano, rubrica. (Calle Bercena no. 11).

silvia.castro.zavala@gmail.com